

La variabilidad genética del salmón gallego garantiza su supervivencia

Recortes de prensa

Enviado por :

Publicado el : 16/4/2007 8:00:00

Los galaicos no enferman como en Escocia o Noruega por la pulga de las piscifactorías El peligro para la especie es la pesca de hembras de gran capacidad reproductiva

Los estudios genéticos de los salmones gallegos son satisfactorios y no desaparecerán por falta de variabilidad, según los biólogos que identificaron las poblaciones de distintos ríos. No obstante, según la investigadora Paloma Morán, de la Universidad de Vigo, seguramente se pesquen a principios de temporada las hembras más grandes y poderosas, las de mayores puestas y que más contribuyen a reproducir la especie. Paloma Morán señala que esas hembras capaces de remontar los ríos más crecidos suben entre marzo y abril y no desovan hasta diciembre, mientras que los machos, más pequeños, van río arriba hacia julio. La investigadora cree que debería retrasarse la apertura de la pesca del salmón como se ha hecho ya en algunos ríos. «Es mucho peor capturar esas hembras que los pocos machos, y los pescadores deberían ser conscientes de que los peces sacados del río no se reproducen», indica Morán. Tanto esta genetista como Eva García-Vázquez, de la Universidad de Oviedo, han demostrado que la mayor parte de los salmones que retornan son hembras, con una proporción que sube en la última década y con porcentajes que llegan al 85%. Para el Ulla o el Lézec alcanzan del 65% al 70% y vuelven con dos años, mientras que en otros ríos asturianos, del Bidasoa o del Eo, hay más de un año (añales). Los estudios genéticos a partir de escamas de salmones precintados en el río galaico-asturiano son los más extensos, por el número de capturas. Los de 50 que se salen de Ulla y Lézec también son significativos. Incluso los del Mandeo, río muy corto y por ahora vedado, dan una variabilidad genética satisfactoria. La identificación la realizan a petición de la Consellería de Medio Ambiente para evitar cruzar hermanos en piscifactorías, entre los salmones usados en repoblación. «Esto permite demostrar que los que vuelven nacieron en el río, y no otros, aunque alguno se despiste hacia uno cercano», explica Morán. Los salmones gallegos y cantábricos presentan mejor salud que los del norte de Europa, atacados por la pulga que sueltan múltiples piscifactorías. Estrategia reproductiva Son las hembras del salmón las mayores migradoras, pues sólo maduran después de ir al mar. En la estrategia reproductiva no parece importar demasiado que el porcentaje de machos sea menor, ya que los juveniles precoces también participan en la fertilización. «La hembra se deja cortejar largamente por un macho que la sigue y que fecundará aproximadamente un 40% de su puesta, mientras que otro 60% de la camada puede ser fertilizada hasta por 15 de esos machos precoces», explica Morán. http://www.lavozdeg Galicia.es/se_sociedad/noticia.jsp?CAT=105&TEXTO=5701798 Los reos van y vienen al río y desovan en el de nacimiento El equipo de la Universidad de Vigo también estudió poblaciones de reo, *Salmo trutta*, en seis ríos gallegos. Los científicos dicen que son truchas grandes y, al igual que el salmón, las que más tienden a migrar al mar son las hembras. «Hay pescadores que no lo creen, pero es así. Los reos residentes son machos y las que se van lo hacen hasta los estuarios. Pueden ir muchas veces, pero siempre desovan en su río de nacimiento», asegura Paloma Morán. Sus estudios sobre salmones del Eo y Ulla se incluyen en el programa Atlantic Salmon Arc Project (ASAP). Esta base genética europea permitirá saber de dónde proceden los capturados por barcos en el mar, y comprobar la efectividad de las campañas de repoblación que dirigen Pablo Caballero o Suso Latas. La utilización de reproductores nativos de los

ríos incrementaron las tasas de retorno, tras la crisis de los noventa, que casi los llevó a la extinción. Algunas cosas están cambiando en torno al salmón. Incluso en los ricos cauces asturianos donde, tras prohibir su venta, este año se ha limitado el cupo por pescador a cinco ejemplares anuales. Según fuentes bien informadas, en Asturias había pescadores de 50 a 60 salmones al año, y bien pescados la mayoría. En lugares como Abres aún queda la figura del ganchero, que cobra un buen dinero por su labor y conoce el día adecuado, peces que hay y posturas.

http://www.lavozdegalicia.es/se_sociedad/noticia.jsp?CAT=105&TEXTO=5701799